



España registra una media de nueve suicidios al día

- La cifra de personas que se quitan la vida supera ya a las víctimas de tráfico
- El 78% de suicidios son de varones

EFE

MADRID. En España se quitan la vida nueve personas al día, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (Ine), que también revelan que se suicidan más del triple de varones (78,31%) que de mujeres (22,56%), un fenómeno que los expertos aseguran que se puede prevenir.

El número total de suicidios en España en 2008 (3.421) supera por primera vez los muertos por accidente de tráfico (3.021). El psicólogo clínico y presidente de la Asociación de Investigación, Prevención e Intervención del Suicidio, Javier Jiménez, indica que se está trabajando con los conductores, pero que «no se está haciendo absolutamente nada para prevenir el suicidio».

Las cifras reales, según explica Jiménez, «probablemente» sean mayores que las recogidas por el Ine, ya que «hay pacientes que se quieren suicidar y que lo hacen fingiendo un accidente».

En el ámbito mundial, Jiménez recuerda que la Organización Mundial de la Salud (OMS) constata en sus estadísticas que se suici-

da una persona cada 40 segundos, y asegura que es la primera causa de muerte violenta en el mundo, dado que se producen un millón de suicidios al año (y 20 millones de intentos), lo que «supera las muertes por guerras y homicidios juntos».

El psicólogo reconoce que una de cada cuatro personas que se quitan la vida (250.000) son jóvenes menores de 25 años y agrega que, sin prevención, la OMS estima que en 2020 se producirán 1,5 millones de suicidios anuales.

La psicóloga especialista en niños y adolescentes Patricia Montero precisa que, en los últimos diez años, uno de cada veinte adolescentes muertos se han quitado voluntariamente la vida, y señala que la adolescencia es un periodo «difícil» porque se producen muchos cambios que generan «una gran ansiedad».

Para prevenir las muertes y concienciar a la sociedad de la realidad del problema, la psicóloga clínica y neuropsicóloga Teresa Barroso destaca la importancia de desmitificar las «falsedades en las que sigue envuelto el suicidio, tanto para la población como para algunos profesionales médicos».

En este sentido, destaca que «el suicidio no es una enfermedad mental» y añade que, a diferencia de las creencias generalizadas, «un alto porcentaje de las personas que se quitan la vida habían hablado previamente de ello».

Por eso Barroso asegura que «siempre hay que tomar en serio» cualquier amenaza de suicidio y que esas confesiones no se deben catalogar de «intentos de chantaje» porque son «señales» de aquellos que «no es que no quieran vivir, sino que no pueden vivir más en esas condiciones».

«La idea puede surgir en cualquier momento»

El psiquiatra y miembro fundacional del Teléfono de la Esperanza Alejandro Rocamora afirma que la idea del suicidio «puede surgir en cualquier momento» como consecuencia de una «crisis de la vida cotidiana» —el 10% no tienen un diagnóstico psiquiátri-

co—, y recordó que entre el 10% y el 15% de la población ha tenido ideas de suicidio «alguna vez en su vida».

Desesperanza

«Nadie está sano mentalmente, es un equilibrio constante», afirma Rocamora, quien añade: «Lo que lleva al suicidio es la desesperanza», por lo que puede prevenirse reforzando las carencias de estas personas y «los factores protectores».